

Dos trabajadores reciben radiación en una refinería de Huelva

Dos operarios han recibido valores "significativos" de radiación, aunque inferiores a los límites anuales establecidos, mientras radiografiaban una línea de crudo en una refinería de La Rábida (Huelva). El suceso ha sido clasificado por el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) como de nivel 1 en la Escala Internacional de Sucesos Nucleares y Radiológicos (INES).

SINC/CSN

4/10/2011 17:17 CEST

El titular de la instalación SGS Tecnos (en un primer momento se informó erróneamente que había sido APPLUS NORCONTROL S.L.U.) ha comunicado al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), siguiendo el procedimiento reglamentario, que dos operadores han sufrido irradiación externa durante los trabajos de radiografiado de una línea de crudo de la refinería de CEPSA en La Rábida (Huelva).

El suceso ha sido clasificado como de nivel 1 en la Escala Internacional de Sucesos Nucleares y Radiológicos (INES), ya que los trabajadores han recibido una dosis de radiación no planificada.

Los dosímetros de lectura directa que portaban los operarios reflejan valores que, "aunque significativos, son inferiores a los límites de dosis para trabajadores expuestos (50 mili sieverts por año)", según señala el CSN en un comunicado.

De acuerdo con las lecturas de los dosímetros de lectura directa que portaban, el operador y la persona que realizó las maniobras de recuperación

de la fuente recibieron dosis de 15 mili sieverts y 2 mili sieverts respectivamente. Ambos han sido sometidos a un reconocimiento médico específico y sus placas dosimétricas han sido enviadas al laboratorio para proceder a su lectura.

Los trabajadores, al abandonar la zona en la que se iban a realizar las gammagrafías, dejaron conectados los grupos electrógenos que habían estado utilizando en trabajos de soldadura, lo que dio lugar a un cortocircuito y al paso de corriente por el equipo de gammagrafía durante el tiempo de exposición.

Al tratar de recoger la fuente en el contenedor de blindaje del equipo de gammagrafía, el operador notó calor y endurecimiento del telemando, percatándose de que la manguera se había derretido por efecto del calor y el cable del telemando se había partido, quedando la fuente en el suelo.

El titular ha puesto en marcha las medidas requeridas para este tipo de situaciones, procediendo a cubrir la fuente con plomo y a conectar un nuevo telemando para introducir la fuente en el equipo.

Derechos: **Creative Commons**

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)